

Karim Vera | “Nosotras estamos preparadas para cualquier espacio de poder”

Dinámica, sonriente y amable. Así es Karim Vera, la mujer que está detrás de la presidencia en Táchira del partido político Primero Justicia (PJ). De profesión abogada, pero con un gran interés en la lucha por la democracia y conservar el legado de su familia, la ha llevado a permanecer por más de 20 años en el mundo de la política.

Por el Día Internacional de la Mujer, se buscó conocer el rol de ellas dentro de la política venezolana. Causa interés, sobre todo en este siglo donde día a día organizaciones luchan por implementar la participación femenina en distintos ámbitos. Pero también es importante destacar cómo las mujeres distribuyen su tiempo entre el liderazgo político, su profesión y la labor familiar.

Ante esto, Karim Vera, ayacuchense de 43 años de edad que decidió emprender un camino en la política y recorrerlo en simultáneo con el de ser esposa y madre, relata un poco de su historia en las siguientes líneas, donde además da su opinión sobre el rol que ocupa el género femenino en el activismo político.

La vena política

– Mi abuela materna fue concejal del municipio García de Hevia y mi papá también se dedicó al ejercicio de la política desde muy joven, siendo concejal y ocupando algunos cargos dentro del gobierno municipal, a través de lo que era el concejo municipal y posteriormente cuando empezaron a funcionar las Alcaldías. Desde allí siempre vino como la vena política– respondió Vera sobre la inquietud de qué la impulsó a entrar en la política.

Sin embargo, agregó a su respuesta que de adolescente nunca se dedicó a la actividad política; pero en el último año en curso de su carrera universitaria, en La Universidad del Zulia (LUZ), hubo un proceso electoral de la facultad que la incorporó por un lapso corto al Centro de Estudiantes.

–¿Cuáles fueron sus primeros pasos en la política?

– Luego de graduarme de abogado en Maracaibo, regreso a Colón. Se estaba recién creando el movimiento Primero Justicia y en el

municipio Ayacucho recuerdo mucho que el doctor Leónidas Boscán, quien fue uno de los promotores de la formación de ese movimiento en el municipio, me invitó a participar y a los pocos días ya era la coordinadora municipal de PJ y desde ahí empezaron mis primeros pasitos en la política.

“Escuché de Hugo Chávez y me causo inquietud”

Al preguntarle a Karim Vera sobre qué cambió en ella cuando entró al mundo de la política, se trasladó a un recuerdo universitario, cuando un cambio de mandato presidencial en Venezuela para ella causó algo de intriga.

—Yo cuando inicié la carrera de Derecho estaba en el gobierno el doctor Rafael Caldera; y en aquel entonces, algunos docentes nos alertaban del peligro que significaría que Hugo Chávez llegara a la Presidencia de la República. Yo empecé a estudiar Derecho en el año 97 y Chávez llegó al gobierno en el 98, siempre a lo largo de la carrera hubo esa inquietud y esa preocupación por parte de los profesores de lo que podía pasar con el país, con Hugo Chávez a la cabeza. Incluso cuando se produce el proceso constituyente yo estaba terminando el segundo año de Derecho y todo eso nos tenía muy convulsionados. Cuando regreso a Colón y empiezo a incursionar en la política, empecé a ver la realidad país desde otra perspectiva, era importante que nosotros abriéramos la mente al servicio de los ciudadanos, poder organizarlos y canalizar esa preocupación que se estaba empezando a despertar en ese momento y pues nosotros ahí conectar con la gente— respondió pausadamente.

Familia, profesión y política

Karim Vera es madre de dos adolescentes, una de 13 años y otra de 18. Ella comenta con firmeza que también le tocó asumir el rol de padre, ya que su esposo debido a la situación país le tocó emigrar. Al preguntarle cómo hace para compartir el tiempo entre sus tareas políticas, trabajo y el rol de mamá, Vera volteó a mirar por unos segundos a una de sus hijas, quien la acompañó a esta entrevista, concedida a Diario La Nación, y respondió con empatía lo siguiente:

—Eso es un tema interesante porque las mujeres tenemos muchos roles, no solo el desempeño político en mi caso particular, sino mi desempeño profesional como abogado, mi desempeño como esposa y mi desempeño como mamá. Mi esposo actualmente está fuera del país, se fue producto de la migración, producto de la crisis económica y pues me ha tocado llevar ese rol de papá y mamá presentes con mis dos hijas; sin embargo, él es un hombre que

siempre ha estado muy pendiente y ha procurado estar lo más presente posible en medio de las circunstancias.

–Compartir el tiempo entre la política, el ejercicio profesional y el rol de madre muchas veces se torna complicado, porque en algunos momentos, cualquiera de los tres sectores no entiende la demanda que tiene el otro sector y sin duda, el ejercicio de la política y sobre todo cuando estuve en la Asamblea Nacional (2016-2021) ameritaba que yo todas las semanas estuviera en Caracas, viajaba los lunes y tenía prácticamente solo viernes y domingo para estar con mi familia, porque los sábados me iba de gira por el estado– dice la mujer política pero también madre–. Hoy la cosa ha mermado, ha bajado la carga, pero uno procura compartir la mayor cantidad de tiempo entre una cosa y otra, entendiendo que cada una tiene su relevancia, pero que lo más importante, por supuesto, es la familia, dedico la mayor parte del tiempo posible en medio de las circunstancias. Sin embargo, el ejercicio de la política al cual dedico también gran parte de mi atención, lo hago por mis hijas, porque ellas se merecen un país libre, un país democrático, uno con oportunidades, porque no hay cosa que duela más en la vida de una madre que tu hijo te diga “¡Mamá, me quiero ir de Venezuela!” Eso parte el alma, eso desgarrar las entrañas, uno entiende que la situación a veces se torna difícil, pero para evitar que esas cosas sigan pasando, nos mantenemos en la lucha por un cambio político.

“Quería ser alcaldesa de Ayacucho”

Ante la consulta a Vera sobre alguna anécdota que recordase o algún escenario que haya marcado un antes y un después en su labor política, la dirigente de PJ destacó que en un principio su aspiración no era ser diputada de la AN y cuenta cómo llegó hasta ahí de forma inesperada.

–Cuando empezó ese proceso desde la escogencia de candidatos para la AN, yo nunca tuve esa aspiración, yo quería ser alcaldesa del municipio donde nací, ese era mi proyecto de vida política. En aquel momento, recuerdo que un grupo de mujeres en la ciudad de Caracas asistieron al Consejo Nacional Electoral (CNE), donde introdujeron documentos para que se respetara la paridad de género en las planchas para las elecciones de la AN.

Entonces, mi candidatura fue producto de esa lucha que dieron las mujeres venezolanas por lograr la paridad de género y a pesar de que fui electa diputada suplente, posteriormente me incorporé como principal por la detención de Juan Requesens (2018) quien era el diputado por PJ.

¿Aún quiere ser alcaldesa de Ayacucho?

—En política no se puede descartar ningún tipo de aspiración, pero hoy mi proyecto fundamental está centrado en la Asamblea Nacional como órgano contralor, legislador y de representación del pueblo venezolano y de las mujeres venezolanas, para desde allí poder fomentar normativas y leyes que nos permitan que las mujeres se empoderen y que podamos tener esa función de líderes que nos corresponde en la sociedad venezolana. ¡Volvería a ser diputada si Dios me lo permite! .

El rol de la mujer en la política

—¿Cómo considera que es el trato en la política hacia las mujeres, tomando en cuenta que la mayoría de líderes son hombres?

—Nosotras las mujeres en Venezuela y en otras partes del mundo tenemos algunas desventajas, no por el solo hecho de ser mujer, eso ha sido una lucha de años para lograr que sean temas de paridades de género y aun cuando no aspiremos a cargo de elección popular, lograr penetrar en esos espacios de poder nos ha costado bastante, porque nos toca reforzar nuestro trabajo, o sea trabajar mucho más de lo que incluso podrían trabajar los hombres para poder estar allí en espacios protagónicos.

Sin embargo, en mi caso particular yo debo ser agradecida, porque la vida y el ejercicio de la política han sido muy benévolos conmigo, eso es el fruto de mi constancia y de mi compromiso. Desde que incursioné en la política solo he tenido un receso y fue cuando me dediqué a ser madre, cuando tuve mi primera hija, pero luego de dos años volví a lo que me gustaba, porque es que aquello es como una hormiguita que está en el cuerpo y cuando se activa es imposible pararla.

Vera agregó con emoción que todo el tiempo que le ha dedicado a la política ha generado buena retribución y no se refiere a lo económico, sino a los cargos que ha desempeñado y que hoy tiene.

“Hoy soy presidenta regional de Primero Justicia y fui electa el pasado 9 de julio en un proceso donde fueron consultadas la base del estado. Llegué a ser concejal del municipio Ayacucho y fui electa diputada a la Asamblea Nacional de Venezuela, donde también ejercí roles importantes y protagónicos dentro del ejercicio parlamentario; posteriormente la jefa de la fracción parlamentaria de PJ y actualmente pues soy miembro de la junta de dirección nacional.

Esto que yo he podido alcanzar es el reflejo del trabajo y no del interés y el impulso de muchas mujeres que en algunas oportunidades han sido relegadas solo por el interés de los hombres y eso no solamente pasa en el ejercicio de la política, eso pasa en el ejercicio de la administración pública, en el acceso a servicios de salud e incluso en las remuneraciones salariales.

Vemos la diferencia en entre hombres y mujeres y día a día pues vamos luchando siempre por eso, para lograr mejores reivindicaciones y que no exista esa desigualdad en el ejercicio de acciones sin importar el ámbito entre los hombres y las mujeres”.

–¿Hay desventajas para las mujeres en la política?

–Yo creo que desventajas no hay ninguna, a veces las limitaciones no solamente vienen del sector masculino, sino también son limitaciones que una como mujer se impone, por eso es importante que se implementen políticas públicas, para que las niñas desde el comienzo de su formación sean empoderadas de lo importante que es la participación de ellas, no solamente en el espectro político, sino en cualquier espacio de la vida.

Se ha demostrado que todos aquellos espacios e instituciones que han sido liderados por mujeres son mucho más organizados, más productivos, son más efectivos para el servicio de la sociedad. Nosotras como mujeres a veces no lo creemos, no estamos convencidas de nuestra capacidad y eso es un tema que se debe impulsar a través de políticas públicas.

–¿Por qué crees que es importante la participación femenina en la política?

–El rol de la mujer es protagónico y está demostrado que donde hay mujeres hay mayor efectividad y resultados mejores para la sociedad, nosotras las mujeres desde el punto de vista humano tenemos una sensibilidad por el solo hecho de ser madre, esto no quiere decir que una mujer que no sea madre no goce de esa sensibilidad, pero el hecho de ser madre nos hace ver a los ciudadanos desde otro punto de vista, más humano, más sensible y esa sensibilidad, más que hacernos ver débiles tiene que ser una fortaleza para que nosotros podamos aportar todo nuestro trabajo, todo nuestro compromiso, nuestro tiempo y capacidades para ser del ejercicio de la política un ejercicio sano, honesto y a favor de los ciudadanos.

Tenemos que dar a conocer a través de políticas públicas, que

los hombres no deben sentirse amenazados por las capacidades que nosotras las mujeres podemos llegar a alcanzar, sino que muy por el contrario, podamos hacer un trabajo de equipo y que no son ni ellos una amenaza para nosotros ni nosotros una amenaza para ellos sino que este país y el mundo entero necesitan de hombres y mujeres capaces y que en igualdad de condiciones puedan desarrollar esas capacidades para que sea en beneficio de todos.

–Desde su posición, ¿cómo puede influenciar a más mujeres para participar en la política?

–Primero Justicia desde la vicepresidencia de formación y proyectos tenemos un programa para el fortalecimiento de las mujeres y no solo para el ejercicio de la política, sino para el ejercicio de cualquier actividad que es necesaria para la sociedad venezolana, porque la sensibilidad que nos caracteriza y las capacidades que podemos llegar a alcanzar las mujeres va en beneficio de la construcción de mejores partidos políticos.

Finalmente, a pesar de que Karim Vera es del partido amarillo y negro que apoya la candidatura de un hombre (Henrique Capriles Radonski) para las elecciones primarias, fue necesario preguntarle qué opinaba de las mujeres que van a participar en los comicios y que tienen pretensión de ser la única candidata de la oposición rumbo a las presidenciales.

–Que haya mujeres aspirando a la Presidencia de la República tiene que llenarnos a nosotras de mucha alegría y de mucho orgullo, porque eso forma parte de la evolución que hemos venido dando a las venezolanas, al aspirar cada vez más a espacios de poder en el espectro político.

Conn información de La Nación